

Hola, me llamo Clàudia Baila y tengo 27 años. Nací en Castellón, pero con 18 años me vine a Zaragoza a estudiar veterinaria, que era mi sueño. Tras muchos años de esfuerzo y dedicación, soy veterinaria y, actualmente, estoy haciendo un doctorado de nutrición animal, aquí en Zaragoza, así que la reclusión me ha pillado aquí, lejos de casa, encerrada en un piso de 50 m². Tengo suerte de poder estar compartiendo estos días con la persona que quiero, pero aún así, no me resulta fácil ver la vida a través de la ventana. Soy de esas personas que necesitan mucho aire, verde y libertad, pero hay que pensar que no nos queda más opción ahora mismo y hay que darle un sentido a todo esto.

Todos nos estamos esforzando en una única dirección y esto es una situación inédita que puede ser muy bonita y, a la vez, muy dura y desconcertante si se pierde la perspectiva. Tenemos que seguir, por aquellos que estáis en una situación más dura y por la gente que, si no tenemos conciencia colectiva, puede estarlo.

Puede que todo esto nos ayude a valorar nuestra vida. Nuestros días, que antes nos parecían monótonos y llenos de trabajo y responsabilidades, ahora no parecen tan malos, ¿verdad?. Nunca me había apetecido tanto ir a trabajar, a comprar sin sentir el agobio de la situación y, aunque nunca he sido de bares, nunca había tenido tantas ganas de ir a tomarme un vino y unas tapas. Incluso tengo ganas de ir al gimnasio, porque hacer yoga con una toalla en el suelo de la habitación, no es lo mismo. También tengo ganas de ver a mis padres y a mi hermana, que están en Castellón, y echo de menos mi jardín, para poder salir, que me dé el aire y sentirme menos encerrada.

Pero no quiero que esta carta sea triste. Todos necesitamos ánimos ahora mismo y vosotros con mayor necesidad. Por eso hay que convertir esa nostalgia en fuerzas para hacer las cosas bien y conseguir que salgamos lo antes posible de esta situación. Está en nuestras manos determinar cuánto tiempo va a durar esto.

Mucho ánimo con todo, todo pasa, y necesitamos que gente como vosotros luche para sentir que lo que hacemos tiene sentido. Ojalá nos crucemos un día, después de que pase todo esto, tomando un vino, con nuestra gente, y pensando en todo menos en esta época rara.

Somos más fuertes de lo que creemos, pero a veces toca luchar.

Un gran abrazo,

Clàudia.